Robert Vannoy, Deuteronomio, Conferencia 6

© 2011, Robert Vannoy, Perry Phillips y Ted Hildebrandt

Implicaciones históricas de la forma del tratado, Sitz im Leben

II.D. El origen de la alianza en el Antiguo Testamento y sus implicaciones históricas: la situación actual en Deuteronomio

1. Sitz im leben de la forma de pacto: implicaciones históricas de su presencia

Estamos bajo el número romano II, D mayúscula, “El origen del pacto en el Antiguo Testamento y sus implicaciones históricas: el estado actual de las cosas en Deuteronomio”. Comenzamos la discusión sobre eso en la última hora de clase con “1. Sitz im leben de la forma del pacto: implicaciones históricas de su presencia”. Pero la esencia de ese 1 es la naturaleza de la forma del pacto y su origen que debe considerarse como cultural o histórico, en cuanto al origen de la forma. Éste ha llegado a ser un asunto bastante debatido en la actual discusión sobre Deuteronomio en relación con la forma del pacto. ¿De dónde viene la forma? ¿Cuáles son las implicaciones de la naturaleza de la forma sobre el origen de la forma? ¿Qué implicaciones tiene eso entonces para la fecha de Deuteronomio? Así que ahí es donde nos encontramos en nuestra discusión sobre la naturaleza de la forma y su origen: ¿es cultural o histórica?

a. Von Rad y su hipótesis del origen cultural

Como ya notamos en nuestra discusión, Gerard von Rad, en 1938 propuso la derivación de la forma del culto. En ese momento no sabía nada de los tratados hititas. No sabía nada sobre la forma del tratado, pero cuando llegó al libro de Deuteronomio, vio cierta estructura en el libro de Deuteronomio. Lo hemos discutido antes. Está contenido en su libro Problema con el Hexateuco. Él dice que la estructura de Deuteronomio se deriva del culto y de alguna celebración cultural periódica que siguió ese patrón. Ese patrón de culto se ha reflejado en el propio libro de Deuteronomio.

Con una discusión más reciente sobre el material del tratado hitita, no ha cambiado su posición. Continúa diciendo que había una estructura discernible y que es

un culto. En 1954, Mendenhall comenzó con el material del tratado y en los últimos 15 a 20 años esa discusión ha aumentado enormemente. Von Rad, por supuesto, está al tanto de la discusión. Reconoce el estrecho paralelo entre la forma del tratado hitita y la forma que había encontrado originalmente en Deuteronomio. Te remitiré a dos lugares donde habla de eso. El primero en su Teología del Antiguo Testamento, volumen 1. Su Teología del Antiguo Testamento se publicó en 1962. Así que esto es bastante temprano en esta discusión sobre el pacto del tratado, pero él dice en la página 132: “Comparación de los tratados del Antiguo Cercano Oriente, especialmente aquellos hechos por los hititas en los siglos XIV y XIII a. C. con pasajes del Antiguo Testamento, ha revelado tantas cosas en común entre los dos, particularmente en materia de forma, que debe haber alguna conexión entre estos tratados de soberanía y la exposición de los detalles del pacto de Yahvé con Israel dado en ciertos pasajes del Antiguo Testamento”. Debe haber alguna conexión; Hay demasiado paralelo allí como para que sea simplemente accidental. “Como resultado, con pasajes y grupos de pasajes particulares, podemos hablar de”, lo que él llama, “una formulación de pacto en la que los diversos elementos formales que se encuentran en los tratados reaparecen característica por característica, aunque a veces se adaptan libremente para adaptarse”. las condiciones que se obtuvieron en Israel”.

Luego analiza ese esquema. Ya hemos visto ese bosquejo de los tratados, el bosquejo de la forma del pacto. Menciona varios lugares en los que se encuentra esto en el Antiguo Testamento. Dice: “Incluso si hay muchas preguntas de detalle que podrían responderse, al menos no hay duda de que los dos tipos de material están relacionados entre sí. La relación con respecto a la forma se remonta a los textos de la época posterior a la conquista. Aquí, por supuesto, Israel tomó el poder, pero cuando recordamos la edad de algunos de los materiales relevantes del Antiguo Testamento, tenemos que considerar que ella se familiarizó con este esquema de tratado muy temprano, tal vez tan pronto como en la época de los jueces. ” Entonces hay una conexión, dice; parece que Israel conoció esta forma desde el principio de su historia, lo que para él significa el tiempo de los jueces. No regresa a la era mosaica, pero sí al menos a la época de los jueces. Hasta

ahí llega su comentario sobre la forma en su libro sobre la teología del Antiguo Testamento.

Más recientemente ha publicado comentarios sobre Deuteronomio que ya he mencionado. Esto apareció en alemán en 1964 y fue traducido al inglés en 1966. Allí analiza esto con más detalle, pero no quiero entrar en todos los detalles. En la página 21 dice: “Finalmente, debemos mencionar un tipo de composición utilizada en Deuteronomio, que los eruditos han reconocido sólo recientemente, a saber, el formulario utilizado para los pactos. La discusión al respecto apenas ha comenzado. Se sabe desde hace algún tiempo que los potentados del Antiguo Cercano Oriente, especialmente los hititas, solían redactar sus tratados con sus vasallos según un patrón definido. Pero fue sorprendente darse cuenta de que este patrón de tratado se puede rastrear en no pocas partes del Antiguo Testamento y, entre otras, en Deuteronomio”. Entonces ve ese patrón muy claramente en Deuteronomio, y luego enumera el patrón y todos los elementos que contiene. Pero luego dice: “En la época de Deuteronomio, este patrón se había utilizado libremente durante mucho tiempo con fines literarios y homiléticos”. Habla un poco de eso y luego dice: “La cuestión todavía está bastante abierta: cómo y cuándo Israel llegó a comprender su relación con Dios en la forma de estos primeros tratados del Cercano Oriente con sus vasallos”. Así que deja abierta la cuestión del origen de la forma y de cuándo Israel adoptó la forma.

En la página 23, von Rad dice: “Si ahora preguntamos qué *sitz im leben* exige el patrón según el cual está organizado Deuteronomio, podría haber sido tomado sólo de una celebración cultural, tal vez de una pieza de renovación del pacto. Así, el patrón clásico del formulario regular del pacto aparece en Deuteronomio, en cualquier caso, sólo en una forma mutilada debido a su ubicación en el culto en el que la forma de Deuteronomio estaba originalmente arraigada y, de hecho, ya ha sido abandonada en el libro tal como lo conocemos ahora. tenerlo. Esto se debe a que su contenido aparece ahora en forma de instrucción homilética de los laicos”. Por supuesto, eso está asociado con su teoría de que la predicación levítica es el origen del libro. Se le ha dado la forma de la predicación de Moisés, pero él siente que el patrón estructural originalmente estaba

arraigado en el culto y se derivaba del culto. De modo que en realidad no ha abandonado en absoluto el enfoque básico del Deuteronomio que tenía en 1938 en lo que respecta a la estructura del libro y su origen. Sin embargo, reconoce que el modelo del tratado se acerca tanto a la estructura del libro de Deuteronomio que debe haber alguna conexión. Sin embargo, no está dispuesto a abandonar sus teorías anteriores ni a sacar conclusiones que lo lleven a la era mosaica para el origen de la forma.

b. Hipótesis del origen contracultista

Ahora diría, y ya lo han dicho otros, que no digo nada nuevo al respecto, de hecho apelaré a un artículo de J. Thompson. Hay buenas razones para concluir que una hipótesis de origen cultural no proporciona una explicación adecuada o completa de la naturaleza de la cuestión de la forma. Algún tipo de hipótesis de origen cultural no da una explicación adecuada o completa del origen de esta forma. Además, no responde a la pregunta fundamental de la razón y el momento de la adopción inicial de esta forma en el antiguo Israel. Creo que esa es la cuestión clave. ¿Por qué Israel adoptó esta forma y cuándo la adoptó? ¿Cuándo entró en uso en Israel? Bueno, von Rad no está muy seguro de eso. Volverá hasta Jueces para decir que debe haber algún conocimiento de ello, pero eso es todo lo que dice.

Pregunta del estudiante. ¿Se remonta a la época de los Jueces porque esta era la forma que prevalecía a principios del período de los Jueces?

Vannoy: Sí, creo que sí, y creo que en el material bíblico, si se toma el material tal como se presenta, digamos Josué 24 o el libro de Deuteronomio, o Éxodo 19, se regresa antes que Jueces. Lo que él diría es que el material del Éxodo, Deuteronomio y Josué en realidad fue codificado más tarde. Fue escrito después del tiempo que la Biblia representa. Por lo tanto, Israel se familiarizó con la forma y el material fue puesto en esa forma en un momento posterior, pero no es original.

C. Thompson y el prólogo histórico como elemento esencial

JA Thompson, autor de ese comentario del que leeremos la introducción, escribió un artículo sobre “El credo cultista y la tradición del Sinaí”. En *Reformed Theological Review*, volumen 27, 1968, páginas 52-64. Ese es un artículo muy interesante. No estoy seguro de si la *Reformed Theological Review* está en nuestra biblioteca o no. Quizás te resulte muy interesante leer el artículo. Al analizar el punto de vista de von Rad, Thompson dice, y lo cito: "Parece haber pocas razones para dudar de que el Prólogo Histórico de los tratados seculares fuera un aspecto básico de cualquier tratado".

El Prólogo Histórico en la estructura del tratado es un elemento esencial. Ahora vamos a investigar eso e incluso hay un debate al respecto. Thompson dice que es un elemento esencial. “Hay pocas razones para dudar que el Prólogo Histórico del tratado secular fuera el aspecto básico de cualquier tratado. Tampoco debemos dudar de que representó, aunque tal vez en alguna forma mejorada, un resumen correcto de los acontecimientos históricos precedentes que fueron presentados como un fuerte argumento para la aceptación del tratado por parte del vasallo”. En otras palabras, el material histórico de ese prólogo es muy importante. Aparece en todos los tratados; es un elemento esencial.

En segundo lugar, representa la historia real en el sentido de los acontecimientos que se cuentan en ese prólogo y que sientan las bases de la relación que se va a establecer. Por lo tanto, representó un resumen correcto de los acontecimientos históricos anteriores que se convirtieron en un fuerte argumento para la aceptación del tratado por parte del vasallo. El gran rey dice: He hecho esto, he hecho aquello y he hecho lo otro. Ésa es una buena razón para que el vasallo acepte las obligaciones que se le van a imponer. En el pasado se benefició de la benevolencia del rey.

d. La crítica de Thompson al enfoque cultista de Von Rad

Thompson continúa y dice: “Von Rad, por supuesto, toma nota del relato histórico del evento del Sinaí cuando analiza Deuteronomio y Éxodo 19 al 24. Pero para él esta narración histórica es simplemente una leyenda de culto de historicidad muy dudosa. " Ahí ves que hay una diferencia enorme. Ese resumen histórico para von Rad

es una “leyenda de culto de dudosa historicidad”. Es sólo una historia que realmente es la creación de la fe de Israel si recuerdas la Historia del Antiguo Testamento del año pasado. No tiene nada que ver con hechos que realmente sucedieron. Es un recital litúrgico de culto que es la expresión de la fe de Israel. “De modo que el Prólogo histórico es de dudosa historicidad, pero cabe preguntarse”, dice Thompson, “si una leyenda de culto podría cumplir el propósito exigido en este contexto. No se debe dar por sentado que una liturgia de culto deba estar divorciada de los acontecimientos históricos subyacentes”. En otras palabras, cuando regresas al material del tratado, el gran rey dice: He hecho esto y aquello, y por lo tanto debes apreciar eso. Esto es lo que debería provocar una respuesta de lealtad por parte del vasallo.

Cuando se llega al material bíblico, si se fuera a decir que ese prólogo histórico no es realmente historia y que la relación previa entre los socios de hecho no existió - es simplemente legendaria - ¿cuál entonces es la base real para ¿la respuesta? Así que creo que una visión de derivación cultista es deficiente. La relación entre Yahvé y su pueblo, en cuyo establecimiento o renovación se narra en conexión con la aparente forma de pacto en el Antiguo Testamento, está conectada en un sentido muy real con la relación antecedente e histórica del socio del pacto. “Yo soy el que os sacó de Egipto”, dice el Señor, de ahí los Diez Mandamientos. La realidad de esa relación histórica precedente está integralmente conectada con el establecimiento del pacto. De modo que, si bien tal relación puede renovarse o celebrarse en el culto, e Israel lo hizo, creo que presupone una ocasión histórica específica en la que se estableció original y formalmente. Esa misma relación, que, por supuesto, luego te llevaría al Sinaí.

¿En qué ocasión habría ocurrido eso en la historia de Israel? Sostenemos que el evento del Sinaí descrito en Éxodo 19 al 24 proporciona el escenario más probable para la entrada de la forma del pacto y señala la experiencia del antiguo Israel en el que el prólogo histórico funciona como lo hace en los tratados. Habla de hechos históricos reales. Proporciona el antecedente de la relación que se va a establecer. Así que hay un enorme significado que se debe atribuir a la venida al Sinaí y a la entrada en pacto allí y a la historia anterior, que es que el Señor liberó a su pueblo de Egipto.

mi. Sitz im Leben histórico y mirada al Sinaí en Éxodo 19-24

Así que volvamos a la pregunta: qué *sitz im leben* de la forma de pacto del Antiguo Testamento proporciona el fundamento histórico de su presencia. La naturaleza de la forma y su origen, ¿es cultural o histórica? Creo que, por analogía con la forma del tratado, hay que concluir que hay pruebas sólidas que apuntan hacia un origen histórico de la forma del pacto, particularmente en lo que se refiere a la naturaleza del prólogo histórico. El prólogo histórico es aquel que recita la historia real, no algún tipo de material legendario que luego no proporcionaría una base adecuada para la relación que se expresa de esta forma particular.

Pregunta del estudiante: ¿La primera entrada de la forma de relación del tratado de pacto se produjo en el Sinaí cuando el Señor le dio la ley a Moisés? ¿Fue entonces cuando entró por primera vez en la historia de Israel?

Vannoy: Sí, porque lo que tienes ahí es al Señor mismo, por elección propia, estableciendo una relación con su pueblo que parece seguir esta forma jurídica que se conocía en ese momento. En cierto sentido, estaba modelado de manera similar. Ahora bien, no creo que podamos argumentar a favor de ninguna derivación directa, pero sí creo que se trata más bien de que Dios eligió estructurar la relación con su pueblo en un patrón del ámbito político que estaba familiarizado con la gente del ámbito político. Luego tienes al Señor viniendo a su pueblo y diciendo: “Yo soy el Señor tu Dios”, identificándose como aquel que los sacó de la tierra de Egipto. “Así que eso es lo que he hecho por ti. Ahora, por lo tanto, tienes ciertas obligaciones conmigo y, dependiendo de tu obediencia o desobediencia, se adjuntan las bendiciones y maldiciones”. Hubo una ceremonia de ratificación de eso. Encuentras todo eso en Éxodo 19 al 24. Ahora no encuentras ningún tipo de correspondencia detallada en la que puedas sentarte y decir que alguien estaba copiando el pacto de un tratado hitita que pudo haber tenido ante él. No creo que sea ese tipo de conexión. Pero es una relación que se estructura generalmente con los mismos elementos involucrados.

2. La evolución de la forma del tratado y sus implicaciones para la fecha del Deuteronomio

Número 2 de su hoja, “La evolución de la forma del tratado y sus implicaciones para la fecha de Deuteronomio”. Mencioné esto antes. Kline sostiene en *El Tratado del Gran Rey*, página 28, que Deuteronomio es un documento de renovación del pacto que en su estructura total exhibe la forma legal clásica de los tratados de soberanía de la era mosaica. Ahora bien, ¿por qué el énfasis en la forma jurídica clásica? Porque el argumento de Kline se presenta en parte al señalar lo que él llama “una evolución discernible en la forma documental del tratado de soberanía”. Su punto es que con ese movimiento en la forma y evolución en la forma, el libro de Deuteronomio se corresponde con la forma clásica del tratado hitita que comienza a usarse en la era mosaica. En otras palabras, ese patrón clásico progresó a través del tiempo con modificaciones que se alejaron de ese patrón original. Deuteronomio no se corresponde con la forma de tratado posterior, es decir, los tratados asirios o los tratados de Sefire . Deuteronomio se ajusta a la forma clásica de la era hitita. Entonces, con esta evolución discernible, dice: “Deuteronomio concuerda con la etapa clásica en la evolución de la forma del tratado”, lo que lo ubica en el marco temporal mosaico.

Eso plantea otro punto de discusión actual, y hay mucha discusión sobre esto. ¿Los tratados hititas de los siglos XIV y XIII exhiben una forma clásica que no sobrevive en tratados de épocas posteriores? Como, por ejemplo, ¿la forma coincide con los tratados arameos del siglo VIII de Sefire en el norte de Siria o con los tratados de Esarhaddon de Asiria del siglo VII? Esto se convierte en una cuestión de importancia en el argumento de Kline y, por lo tanto, algo que creo que deberíamos considerar. Si tiene tratados posteriores, y si los tratados posteriores, los tratados asirios del siglo VII, son idénticos en forma a los tratados hititas, bueno, ¿por qué no se construyó Deuteronomio a partir de los tratados asirios del siglo VII, confirmando la fecha del 621 a.C. que ¿A favor de Wellhausen? Entonces eso se convierte en un asunto de cierta importancia.

a. Los tratados vasallos de Esarhaddon y Sefire comparados con el tratado de soberanía hitita y sus implicaciones para la fecha de Deuteronomio

Tan pequeño a, “Los tratados vasallos de Esarhaddon y Sefire comparados con el tratado de soberanía hitita y sus implicaciones para la fecha de Deuteronomio”. Si nos fijamos en los tratados vasallos de Esarhaddon, creo que encontraremos que hay ciertos elementos que son muy parecidos a los tratados hititas anteriores. Pero a pesar de algunas similitudes que cabría esperar en cualquier tratado, existen diferencias importantes.

1. La ausencia de un prólogo histórico

Creo que las diferencias más importantes se enumeran aquí bajo a, b y c. El primero es “La ausencia de un prólogo histórico”. Yo diría que el contraste más sorprendente e importante entre los tratados asirio e hitita es que la segunda sección del esquema del tratado hitita es el prólogo histórico que no se encuentra en los tratados asirios. Creo que esto es enormemente importante por varias razones. En primer lugar, el prólogo histórico marca el tono del tratado hitita. Es sobre la base de sus actos benéficos previos que el gran rey justifica la exigencia de cumplimiento de las estipulaciones. Así es como fluye el tratado. “He hecho esto por ti”, justifica entonces la obligación que el vasallo tiene para con el gran rey.

Ese prólogo histórico sigue inmediatamente después del preámbulo de todos los tratados hititas actualmente disponibles. En otras palabras, no es algo aleatorio; está en algunos tratados; no está en otros. Es algo que está presente en todos los tratados hititas actualmente disponibles. Ahora tal vez alguien algún día desentierre uno que no lo tenga. Debería añadir una nota en ese punto. Digo que está disponible en todos los tratados, pero ese es un punto que está en disputa. Podría remitirte a varios trabajos alemanes que tratan sobre este tema, pero probablemente eso no te ayude mucho. Pero Dennis J. McCarthy en su libro *Tratado y Pacto* (está incluido en su bibliografía) cuestiona en varios lugares de su libro esa afirmación de que está en todos los tratados hititas actualmente disponibles y sostiene que varios de los tratados hititas no tienen un prólogo histórico y, en consecuencia, el prólogo histórico no era un elemento esencial de

la forma del tratado. No quiero entrar en todos los detalles de eso. Creo que McCarthy se equivoca. Activa textos en los que se omiten cosas y activa la interpretación de ciertos textos. Se vuelve una pregunta muy complicada. Si está interesado en seguir adelante, Herbert Huffman objeta esa declaración de McCarthy. Huffman apoya el análisis que hice de que todos tienen el prólogo histórico. Ahora bien, si tuviéramos más tiempo, tal vez podríamos examinar una cuestión como esa.

El prólogo histórico marca el tono de los tratados que conocemos actualmente, e introduce en la estructura la obligación de lealtad del vasallo hacia el gran rey. Ese es el siguiente elemento. Introduce la pronunciación de la obligación de lealtad del vasallo hacia el gran rey. De modo que la ausencia de un prólogo histórico en los tratados de Esarhaddon contribuye al tono frío y duro que se encuentra en los tratados de Esarhaddon. La redacción de esos tratados es típica de la despiadada imposición asiria de su poder sobre las naciones vecinas. No hay indicios de acciones misericordiosas asirias en nombre del vasallo que merezcan lealtad y acción de gracias, ni nada por el estilo. Está esa declaración contundente de su obligación que se asegura con amenazas y maldiciones si no se cumplen. Ese es un espíritu bastante diferente.

Estos tratados asirios son menos numerosos que los tratados hititas. Quiero decir, aquí no estamos tratando con una enorme cantidad de literatura. Creo que esto debería tenerse en cuenta en argumentos de este tipo. Descubrimientos futuros pueden arrojar luces y ángulos muy diferentes sobre muchas de las preguntas que tenemos actualmente. Así que debes tener esto en cuenta en cualquier tipo de teoría que hayas adoptado. La evidencia arqueológica es, en el mejor de los casos, fragmentaria. Sacar conclusiones a partir de evidencia fragmentaria tiene ciertos problemas evidentes.

Ciertamente hay resistencia al uso del material hitita para la época mosaica en la que se originó Deuteronomio. Así que, en conclusión, diría que el prólogo histórico no sólo es una diferencia importante en la forma, sino que también indica desde el principio una gran diferencia de espíritu entre los tratados hititas y asirios. Entonces obtienes una diferencia de forma y una diferencia de espíritu conectada con esa forma. Entonces, se

podría decir que hay una calidad de relación bastante diferente entre el soberano y el vasallo en el tratado hitita en comparación con la del tratado asirio.

2. Ausencia de una obligación básica, esa obligación de lealtad, que sigue inmediatamente al prólogo histórico

Segundo punto: falta una obligación básica, esa obligación de lealtad, que sigue inmediatamente al prólogo histórico. Por supuesto, los tratados asirios no tienen un prólogo histórico, no desemboca en eso, pero eso también es un elemento extremadamente significativo en los tratados hititas porque expresa más que cualquier otra cosa el espíritu de la relación entre los socios del tratado. Debido a los actos de gracia realizados en el pasado por el gran rey, el vasallo expresa su agradecimiento declarando su juramento de fidelidad. En lugar de ese elemento en los tratados hititas, los tratados asirios contienen un juramento de lealtad que se encuentra en un lugar bastante diferente de la estructura. Es después de la primera sección de maldiciones. Se hace un juramento de lealtad para que el contexto se convierta en uno de miedo en lugar de confianza y lealtad. La calidad de la relación es sustancialmente diferente.

3. Ausencia de bendiciones

En tercer lugar, la ausencia de bendiciones también está en consonancia con ese tono del tratado asirio y es otra diferencia estructural. No se enumeran bendiciones en absoluto por cumplir las estipulaciones del tratado. En los tratados hititas ese es un elemento destacado. En los tratados asirios no hay bendiciones.

Conclusión:

La conclusión entonces, creo que sobre la base de estas observaciones -y podríamos hacer esto de una manera más detallada- pero creo que estas son las cosas importantes, me parece, que Kline tiene una base adecuada para la afirmación. que los tratados asirios son esencialmente diferentes de los de los primeros hititas.

1. Otros que coinciden con la posición de Kline

Ahora, Kline no está solo en sus posiciones; Esto no es algo que sea idea exclusiva de Kline, ni se limita a los autores evangélicos que discuten estos temas. El propio Mendenhall está de acuerdo, Albright está de acuerdo, John Bright en su Historia de Israel está de acuerdo en que hay una diferencia entre los tratados asirios y los tratados hititas. Mendenhall en su artículo original, "Ley y Pacto en Israel y el Antiguo Cercano Oriente", 1954, dijo: "Este tipo de pacto es aún más importante como punto de partida para el estudio de la tradición israelita debido al hecho de que no se puede probar. haber sobrevivido a la caída de los grandes imperios de finales del segundo milenio antes de Cristo. Cuando volvieron a surgir imperios, especialmente Asiria, la estructura del pacto por el cual vinculaban a sus vasallos es completamente diferente". Ese es Mendenhall. "Los tratados asirios son diferentes". Señala además: "En todos los materiales que tenemos falta este prólogo histórico y sólo las deidades asirias figuran como testigos; todo el patrón también es erráticamente diferente". Así lo afirma Albright, en su libro La Edad de Piedra al Cristianismo, y está de acuerdo con Mendenhall cuando dice: "La estructura de media docena de tratados nacionales asirios y arameos que conocemos desde el siglo VIII a.C. y posteriores es bastante diferente". John Bright dice lo mismo en su Historia de Israel. De modo que en ese punto Kline tiene un buen apoyo. No todos esos hombres llegan a las mismas conclusiones que Kline, pero reconocen la diferencia. Entonces, aunque ciertos elementos son similares como se espera en los tratados entre una potencia mayor y menor, las similitudes no son suficientes para justificar la declaración de DJ Wiseman, quien dice: "que la forma de los tratados ya estaba estandarizada por el imperio hitita y que los tratados vasallos de Esarhaddon muestran que se mantuvo básicamente sin cambios durante la época neoasiria". Entonces hay división de opiniones, pero parece que el peso de la evidencia recae en Kline, Mendenhall, Albright y Bright de que existe esta diferencia. Hay una evolución perceptible. Hay una estructura muy diferente, un tipo de relación muy diferente entre los dos grupos de tratados.

2. Los tratados arameos de Sefire

Muy bien, pasemos al punto 2, "Los tratados de Sefire ". Hemos hablado de la diferencia entre los tratados asirios y los tratados hititas, pero ahora los de Sefire . Estos tratados son aproximadamente un siglo anteriores a los asirios del siglo VIII a. C. Están más cerca en el tiempo de los asirios que de los hititas, por lo que se encuentran en un punto intermedio. Sefire es del siglo VIII, el asirio del siglo VII.

a. Similitudes con el Tratado de Esarhaddon o el Tratado asirio

Pequeño a. "Similitudes con el Tratado de Esarhaddon o el Tratado asirio". Lo que vamos a notar a continuación serán las similitudes de Sefire con los tratados hititas; tienen ciertas similitudes con ambos conjuntos de tratados.

Similitudes, en primer lugar, con los tratados asirios: en los tratados arameos de Sefire actualmente disponibles no se encuentra ningún prólogo histórico. Algunos de los tratados están fragmentados al principio, por lo que algunos argumentan que tal vez había uno que no podemos ver ahora. Pero con lo que existe actualmente, no hay ningún prólogo histórico. Tampoco hay ninguna declaración sobre esa obligación básica. Entonces, en esos aspectos se podría decir que los tratados de Sefire están más cerca de los tratados de Esarhaddon que de los tratados hititas. Sefire era una pequeña ciudad-estado en Siria relacionada con otras potencias menores. No era un imperio importante. Da los nombres de los reyes de esa ciudad. Además, se podría decir que las estipulaciones son decididamente unilaterales. Regulan la conducta de los vasallos hacia el socio más poderoso, pero no son recíprocos. Hay muy poca obligación del poder mayor hacia el vasallo. En los tratados hititas, a modo de contraste en este punto, hay solidaridad entre los dos socios del tratado. De modo que el socio principal promete protección al vasallo. Éste es un elemento importante en los tratados hititas: el socio principal promete protección al vasallo. Promete que los enemigos del vasallo serán derrotados cuando el vasallo permanezca leal a su soberano. Por supuesto, el paralelo que existe con el material mosaico también es muy interesante. Pero tanto los tratados

de Sefire como los tratados asirios carecen de dicha cláusula de protección para los vasallos. No hay cláusulas de protección ni en el tratado asirio ni en el de Sefire .

Hay algunos otros puntos, pero lo dejaremos así y pasaremos a las similitudes de los tratados de Sefire con los tratados asirios. Similitudes de los tratados de Sefire con los tratados hititas, ya que ciertas características del tratado arameo parecen más cercanas al tratado hitita. En la selección de los dioses invocados como testigos del tratado, los tratados arameos citan que los dioses de ambos lugares del soberano y del vasallo son testigos del pacto.

Transcripción de Ally Faber

Áspero editado por Ted Hildebrandt

Edición final por el Dr. Perry Phillips

Narrado nuevamente por el Dr. Perry Phillips